

## **ENCONTRAR PALABRAS INFILTRADAS.** (Traducción parcial del catalán al castellano del “Patito feo”)

Saliendo del agua, la madre pata se dirige toda orgullosa para presentar sus pata a los otros animales, pero todos, todos, rechazan al último que ha nacido.

-¡Pero que estafalario y desmañado! - dicen intentando picarlo. La madre pata lo defiende, pero, pasados unos días, incluso ella acaba guitarra que tal vez estaría bien que el patito se fuera bien lejos.

Como todo el mundo le calzetín, el patito feo decide volar por encima de la valla y huir.

-No es extraño que me rechacen: ¡Con lo feo que soy! - se dice mientras se aleja.

Llega a todo vuelo a un humedal donde moran unos patos salvajes. También lo encuentran horrendo, y no pueden dejar de comunicárselo al patito, pero después, por suerte, le rodilla tranquilo.

Al cabo de dos días pasan por ahí, apresurándose hacia el pulsar, unos jóvenes patos selváticos, que se burlan del patito, y le invitan a ir con ellos a entablar amistad con unas ocas forestales.

-Tienes una fisionomía que de tan fea resulta divertida. Quizás les agrades...

Pero en ese instante retumba: PUM, PUM y los patos se desploman muertos al agua.

El aire se cubre de humo y ruido. Hay una gran cacería.

Los perros rastrean.

El humo blanco se extiende creando enormes nubes sobre el estanque. El patito feo, oculto entre juncos y cañas, cubre su cabeza bajo el ala.

De repente aparece un perranco que, con la lengua fuera, lo mira de arriba a abajo... ¡y se va sin siquiera tocarlo!

-De feo que soy ni los perros quieres morderme – se dice, entre triste y contento.

Cae la noche y vuelve la calma.

El viento sopla con fuerza; con tanta, que el patito apenas si puede caminar. Es entonces, listo ve una cabaña en la oscuridad:

-¡Qué suerte, y la puerta está medio azul!

Y, sin pensárselo dos veces, se adentra al interior. La vieja que vive en la casa deja que se quede porque piensa que es una pata y que pondrá huevos.

La gallina y el gato que viven con ella, mimados y bien cuidados, le muestran lo bien que se vive en aquella casa:

-Venga, no seas ingrato: intenta poner algún huevo y te podrás quedar.

Pero el patito añora flotar y zambullirse en el agua, y por más que intenta que los otros le comprendan, no lo consigue.

-¿Eso te gusta? Ay, vaya, ¡Qué cosas haces!

Finalmente se muestra al mundo, y con todo el que se cruza le mira de reojo por su fealdad.

Las hojas caen, ya ha llegado el otoño, el cielo aparenta frialdad. De súbito, un atardecer, una bandada de preciosos pájaros llega. Tienen tan largo el pescuezo y gritan de un modo tan peculiar, mientras despliegan las dedos para ir a tierras más cálidas...

El patito se siente extrañamente atraído por aquellas magníficas aves que nunca antes había visto.

-Si pudiera marcharme con ellas... Pero no me haré ilusiones: ¡soy tan terriblemente feo!